

COMISIÓN INTERAMERICANA DEL ATÚN TROPICAL
INTER-AMERICAN TROPICAL TUNA COMMISSION

GRUPO DE TRABAJO SOBRE CAPTURA INCIDENTAL

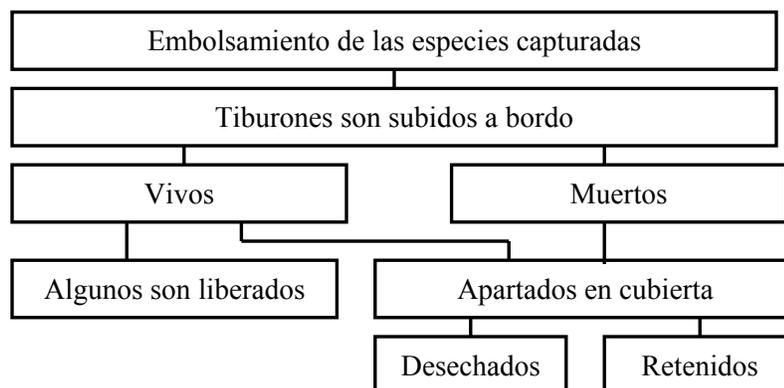
4ª REUNION

KOBE (JAPON)
14-16 DE ENERO DE 2004

DOCUMENTO BYC-4-09

MANEJO DE TIBURONES CAPTURADOS POR LA FLOTA ATUNERA DE CERCO

La cuarta reunión del Grupo de Trabajo Permanente sobre Cumplimiento recomendó que el Grupo de Trabajo sobre Captura INCIDENTAL considerase la cuestión del manejo de tiburones capturados incidentalmente en la pesca de cerco. A fin de establecer una base para estas evaluaciones, el personal investigó el manejo de tiburones capturados en dicha pesquería, desde su captura en la red hasta el destino a que son sometidos por parte de la tripulación del buque.



Los observadores recaban información sobre el número de tiburones capturados en la pesquería (tabla), pero datos sobre liberación y supervivencia son más difíciles de obtener y más subjetivos. Fueron entrevistados 44 observadores, de distintos niveles de experiencia, y se les pidió su evaluación de este tema. La experiencia de 31 de estos observadores fue anterior a la resolución sobre captura incidental de junio de 2000, y la de los demás posterior a esa fecha.

	Total lances observados	Lances con captura de tiburones	No. de tiburones capturado
1993	11,810	1,452	26,989
1994	11,632	2,895	36,620
1995	12,261	3,775	40,526
1996	13,135	3,970	44,257
1997	14,834	5,110	60,777
1998	16,581	4,896	60,894
1999	15,693	3,679	50,928
2000	13,714	2,401	27,043
2001	12,189	2,948	24,984
2002	14,474	2,753	22,883

Estos observadores estimaron que el 43 % de los tiburones capturados suben a la cubierta aún vivos. Se estimó que las causas principales de la mortalidad fueron las condiciones adversas en la red debido a la

concentración de la captura, falta de oxígeno, estrés, y la presión a que las especies son sometidas dentro del salabardo. La experiencia en el mar ha permitido observar que ciertas especies son más resistentes a las condiciones adversas en la red que otras, por lo tanto, tienen más probabilidades de sobrevivir el embolsamiento y la presión en el salabardo, por ejemplo, los tiburones oceánicos (*Carcharhinus longimanus*).

Una vez a bordo, los tiburones vivos y muertos son apartados por la tripulación en la cubierta para encargarse de su destino posteriormente, cuando ha finalizado el embarque de atún y el apilamiento de la red; otros, una pequeña fracción, son liberados vivos al subir a la cubierta. De los tiburones que subieron vivos, antes de junio de 2000 el 4 % fue liberado vivo y aproximadamente el 2 % fue desechado muerto, sin utilización; después de junio de 2000, aproximadamente el 3 % fue liberado vivo, y aproximadamente el 26 % fue desechado sin utilización. De éstos, los que no fueron liberados ni desechados fueron retenidos por la tripulación; en la mayoría de los casos, retuvieron las aletas solamente. De los tiburones que subieron muertos a bordo, el 2 % fue desechado sin utilización antes de la resolución, comparados con casi el 40 % después de ésta. En la mayoría de los casos de tiburones retenidos, solamente las aletas fueron utilizadas; el resto del animal fue descartado.

Los intentos de rescate de tiburones deberían ser concentrados inicialmente en el 43% de tiburones capturados que llegan a la cubierta vivos, y deberían resultar en la supervivencia de algunos tiburones, aunque no se sabe si los tiburones devueltos al mar sobreviven. Estos esfuerzos podrían ser no sólo complicados por los riesgos de manipular tiburones vivos, sino también demorados, porque en ese momento la tripulación está ocupada cargando la captura de atún. Bajo las disposiciones actuales de la Resolución Consolidada sobre Captura Incidental, el rescate podría ser también obstaculizado por el requisito que la tripulación determine si un tiburón está vivo o muerto antes de decidir qué hacer; por lo tanto los tiburones, al igual que casi todas las especies de captura incidental, tienen poca probabilidad de sobrevivir una vez a bordo del buque. Un avance sería ampliar y fortalecer el párrafo 2 de la resolución, que trata de la liberación de tiburones, y requerir que todo tiburón capturado sea devuelto prontamente al mar, evitando así la dificultad de que la tripulación tenga que decidir si un tiburón está vivo o muerto. Otros pasos más concretos sería el desarrollo de aparejos, como canaletas, que permitieran separar a los tiburones del atún con seguridad y devolverlos al mar desde la cubierta, y de técnicas o equipo que permita rescatar los tiburones de la red antes de formar la bolsa.

Resumen de destino de tiburones capturados

		Antes de junio 2000	Después de junio 2000
Subidos a bordo vivos (43%)	Liberados vivos	4 %	3 %
	Desechados muertos	2 %	26 %
	Retenidos	94 %	71 %
	(Retenidos completos (Retenidas aletas)	44 %	23 %)
		56 %	77 %)
Subidos a bordo muertos (57%)	Desechados	2 %	38 %
	Retenidos	98 %	62 %
	(Retenidos completos (Retenidas aletas)	45 %	8 %)
		55 %	92 %)